

CONSIDERACIONES EN TORNO A LA SEMBLANZA BIOGRAFICA DE WILLIAM FAULKNER EN ESPAÑA

Jordi Lamarca

*Universitat de Barcelona (Divisió dels
Centres Universitaris del Camp de Tarragona)*

Faulkner en España. Perspectivas de la narrativa de Postguerra es ¹ un riguroso y detallado análisis sobre la presencia del novelista norteamericano en nuestro país. Se trata de un estudio de recepción crítica y a la vez de influencia literaria, llevada una y otra perspectiva con igual rigor y detalle. Ambas se ordenan con la reflexión pertinente, agrupándose en cuatro secciones, cuyos títulos pronostican los cambios históricos y culturales de las cinco décadas que el libro abarca. Capítulo I. "Abriendo camino: Los años de la República. Capítulo 2. Años de supervivencia: la posguerra; Capítulo 3. Años de lucha: la década de los cincuenta" Capítulo 4. Comienzo de la eclosión: la última etapa de la dictadura". No me propongo reseñar ² la pertinencia de este excelente trabajo debido a María Elena Bravo. Mi intención es otra: la de comprobar las noticias biográficas que los articulistas españoles han proporcionado sobre William Faulkner, y reflexionar sobre las valoraciones críticas que acompañan a las mismas.

La fecha y el lugar del nacimiento, el marco familiar, los momentos decisivos de la vida de cualquier escritor son referencias invariables de articulistas y reseñadores, sobre todo cuando la personalidad objeto de atención es alguien desconocido para determinado público. En artículos de carácter especializado, esas referencias suelen servir como apoyo o argumento para determinados juicios críticos. En introducciones o prólogos, tienden a la información y contextualización sin que ambas finalidades no presupongan la ausencia de un análisis más profundo. Como señala Clarice Statz respecto a las funciones de la biografía: "It often serves as basis for literary interpretation, for historical reconstruction and for illustration of human and social behavior".³ Las noticias biográficas sobre Faulkner que

1.-María Elena Bravo, *Faulkner en España. Perspectivas de la narrativa de postguerra* (Barcelona: Ediciones Península, 1895).

2.-Véase la reseña de Javier Coy sobre el mencionado libro en *Atlantis*, vol.VII, núms. 1 y 2 (junio-noviembre 1986) pp. 127-128.

3.-Clarice Statz, "The Social Construction of Biography: The Case of Jack London," *Modern Fiction Studies*, vol. 22 (Spring 1976), p.51.

aquí consideraremos cumplen la triple finalidad, apuntada por Statz, de interpretación literaria, reconstrucción histórica y ejemplo de comportamiento social y humano. Pero no siempre estas funciones han sido formuladas de un modo correcto tal como mostraré a continuación.

Traducida por Lino Novás Calvo y publicada por Espasa-Calpe en 1934, *Sanctuary* fue la primera novela de Faulkner en castellano. La sobrecubierta del libro dice entre otras cosa: "Nace William Faulkner en Ripley, ciudad de Mississippi en 1897 (...) Entre sus antepasados hay dirigentes de Estado, generales, gobernadores y hasta un novelista, su abuelo que llevó su mismo nombre (...)"⁴. De este modo se resumían los primeros años de la vida de un autor entonces desconocido en España. El párrafo, sin embargo, contiene dos datos erróneos: el lugar de nacimiento, que no fue Ripley sino New Albany; y el abuelo que no fue novelista ni homónimo de Faulkner, sino el bisabuelo. Los dos errores se mantuvieron en ediciones subsiguientes de Espasa-Calpe, y reaparecerán acompañados de reflexiones de tipo crítico en artículos, introducciones, portadas, etc., escritos en la postguerra y posteriormente. En el capítulo "William Faulkner" de *Historia de la Literatura Norteamericana* (1956) se decía: "Su abuelo fue el autor de una popular novela, *The White Rose of Memphis*"⁵. En el "Prólogo" de la edición de 1965 de *Obras escogidas* se aseguraba que era: "nieto de uno de los jefes del ejército sudista, ha rehusado alistarse bajo las banderas de los yanquis"⁶. Por su parte, el capítulo "El universo novelístico de William Faulkner" correspondiente a *Renovación de la novela en el siglo XX* (1967) cometía el error con la variante generacional: "Sus propios ascendentes sirven de modelo para interpretar el pasado sudista, mítico y legendario. Un audaz ejemplo es su tatarabuelo nacido en 1825 temerario soldado, coronel de un grupo de combatientes de la guerra civil, acusado dos veces de homicidio, propietario de un ferrocarril, miembro de la Asamblea del Estado, y, finalmente, asesinado por un antiguo asociado"⁷. Y el artículo "una lectura de *Los invictos*" (1974) establecía la correspondencia entre obra y biografía: "Cuando Faulkner publica en 1938, *The Unvanquished*", ya ha publicado entre otras, *Sartoris* (la primera de la serie inspirada por la propia familia de Faulkner, afincada en Oxford -Jefferson en la vida novelesca- cuyo personaje

4.-William Faulkner, *Santuario* (Madrid, Austral, 1965. Contiene dicha sobrecubierta otros errores como atribuir al escritor un título universitario y el haber participado en la Primera Guerra Mundial: "Willian Faulkner que vivió en medio de las feraces plantaciones de algodón, salió hacia el mundo univesitario, se graduó, se hizo aviador y fue piloto en la guerra del 14, adscrito a la R.F.C. con valiente actuación, siendo herido en acción y volviendo a América después del armisticio".

5.-Concha Zardoya, *Historia de la literatura norteamericana* (Barcelona: Labor, 1956), p. 277.

6.-William Faulkner, *Obras escogidas* (Madrid: Aguilar, 1965), prólogo de Agustín Caballero, p. 18.

7.-Benito Varela Jácome, *Renovación de la novela en el siglo XX* (Barcelona : Destino, 1967). p. 320.

central - el Coronel Sartoris- abuelo de Faulkner, es el autor de una novela rosa :*The White Rose of Memphis*"⁸). Parentesco erróneo aparte, *Sartoris* no se distingue precisamente por tener ,un personaje central a cuyo alrededor se agrupan otros secundarios. Cuatro generaciones de una misma saga, sobre las que gravita el sino de la destrucción y muerte, desfilan por sus páginas, a lo largo de un tiempo que se extiende desde la Guerra Civil hasta los años inmediatos a la Primera Guerra Mundial. En ésta , como en la mayoría de las novelas sucesivas, prefiere Faulkner el protagonismo compartido al individual.

La relación entre biografía y ficción en novelas tales como *Sartoris* y *The unvanquished* ha suscitado el interés de los críticos norteamericanos. Para Michael Millgate el coronel John Sartoris y el viejo Bayard están inspirados en William Clark Falkner y John Thomson , bisabuelo y abuelo respectivamente del autor. De la misma opinión son Volpe, Blotner y otros. William Faulkner, por su parte, decía en una carta dirigida a Malcom Cowley haberse inspirado parcialmente en su antecesor:"Mi bisabuelo de quien he heredado el nombre, era una figura destacada en su época y en su medio provinciano. Era el prototipo de John Sartoris: reclutó, organizó, financió, y comandó al "2º de Infantería del Mississippi, en 1861-1862, etc." ⁹.

Además de los antecedentes familiares, descubrimos otro error, Ripley, la pequeña localidad de Mississippi, que Espasa-Calpe consideraba lugar de nacimiento del autor. En Ripley se estableció el bisabuelo de Faulkner hacia la segunda mitad del siglo XIX; allí se convirtió en personaje local; peleó en la Guerra Civil, alcanzando el grado de coronel; escribió novelas y libros de viajes; propietario de una compañía de ferrocarriles, la Ripley Ship Island Kentucky Railroad, murió en 1889 en un tiroteo a manos de su socio. También en Ripley, así lo constata la biografía de Blother, vivieron el abuelo y los padres de Faulkner. Sus progenitores residieron por periodos alternos en tres pequeñas localidades de Mississippi cercanas entre sí: Ripley, New Albany, y Oxford. En New Albany, nació William Faulkner el 25 de setiembre de 1887; poco después la familia se trasladó a Ripley donde nacieron los hermanos de Faulkner, Jack y Jhoney. En 1902 la familia fijaría su residencia en Oxford donde transcurrió la mayor parte de la vida del futuro novelista. En el prefacio de *Obras Completas* (1959), partiendo de una fuente bibliográfica equivocada, se leía: "Aún dentro de su sencillez y parsimonia encantadora, el socorrido *Petit Larousse* dice y hay que utilizarlo:

8.-Esteban y Lorenzo Peraile, "Una lectura de *Los Invictos*" *Cuadernos Hispanoamericanos*, nº 291 (septiembre, 1974), p.692.

9.-Joseph Blotner,*William Faulkner, Cartas escogidas* (Barcelona: Seix Barral, 1983, trad. de Alfred Sargatal y Alicia Ramon), p. 290.

"Faulkner (William) novelista americano, y nacido en Ripley...autor de obras a veces alucinantes y brutales, admirablemente escritas"¹⁰

Un año antes de la publicación de *Santuario* en 1934, los lectores de la *Revista de Occidente* pudieron conocer aspectos parciales sobre la obra y personalidad de William Faulkner con la lectura de dos artículos. El primero, "El demonio de Faulkner", salía en el número 39 correspondiente a 1933 y lo firmaba Lino Novás Calvo, traductor de *Sanctuary*; el segundo, "William Faulkner", correspondiente al número 42, también de aquel año, serviría de prólogo a *Santuario*; lo había escrito Antonio Marichalar. En realidad, "El demonio de Faulkner" aparecía bajo el título "Dos escritores Norteamericanos" que, además de *Light in August* de Faulkner, reseñaba *Death in the Afternoon* de Hemingway. Bajo el denominador común de este epígrafe se comentaban, pues, dos obras muy distintas en estilo, temática, y propósito. Para Lino Novás Calvo, ambos escritores ofrecían más similitudes que diferencias. Hemingway era un autor conocido en España, circunstancia esta que el articulista aprovechaba atrayendo la atención sobre el desconocido Faulkner. Así pues, Lino Novás se hacía eco de la aparición de *Light in August*, publicada en octubre por Harrison Smith and Robert Haas: "Hace ya algunos meses que ha salido a la calle el séptimo libro, *Light in August* - pecado capital de William Faulkner- y todavía no he visto un estudio en español sobre el autor"¹¹. Era la de Lino Novás Calvo la primera aproximación escrita en nuestro país sobre este autor y, tal como María Elena Bravo señala, "revela esa aguda penetración que caracteriza la comprensión de un novelista por otro"¹². Encontraba Lino Novás una afinidad y contraste a la vez entre ambos escritores: "-Faulkner es un hombre del Sur (...) Hemingway es un hombre del Norte (...) Faulkner peleó en el aire, Hemingway peleó en tierra, Faulkner peleó con los franceses, Hemingway peleó con los italianos (...) Faulkner es un hombre del aire y ha tomado parte en la gran guerra. Esto ya es psicológicamente una definición. Psicológicamente participa de los rasgos que la guerra ha impreso a sus soldados conformados y modificados por aquellos otros que la región nativa impone al hombre"¹³. Y en el apartado correspondiente a Hemingway, el autor del artículo insistía en las experiencias bélicas comunes a los dos norteamericanos: "Hemingway, como Faulkner, peleó en la guerra mundial, de la que sacó algunas heridas, algunas medallas, mucha experiencia y su ser escritor"¹⁴. Sin embargo, las circunstancias militares no son las más

10.-William Faulkner, *Obras Completas* (Barcelona: Luis de Caralt, 1959), Prefacio de Mariano Orta, p.XII.

11.-Lino Novás Calvo, "Dos escritores norteamericanos", *Revista de Occidente*, XXXIX, nº 115 (enero, 1933), p. 98.

12.-María Elena Bravo, op. cit. p. 16.

13.-Lino Novás Calvo, op. cit. p. 98.

14.-Ibid. p. 94.

apropiadas como para forjar un paralelismo tan afín. Cierto es que Hemingway y Faulkner acusan en sus obras el pesimismo de los años de postguerra, pesimismo propio de una generación de escritores norteamericanos que Getrude Stein llamó "Lost Generation". Cierto es también que Hemingway experimentó en su propia persona los efectos físicos y morales de la guerra combatiendo en Italia. Pero Faulkner, no. Faulkner nunca estuvo en el frente. En junio de 1918, se alistó en la "Royal Canadian Air Force" de Toronto, pero el armisticio, firmado el 11 de noviembre, truncaría sus ansias de gloria militar. Es poco probable que el cadete de Mississippi llegara a pilotar un avión durante aquellos meses de entrenamiento, y el propio Blotner incluso cuestiona la existencia de unas heridas de las cuales Faulkner sí se vanagloriaba.

Como queda dicho, después de "El demonio de Faulkner" de Lino Novás, la *Revista de Occidente* publicó "William Faulkner" de Antonio Marichalar junto a la traducción del cuento "Todos los Aviadores Muertos". Marichalar, inspirándose acaso en la información de Lino Novás Calvo, señala los méritos militares: "hizo la guerra de 1914-1918 con tropas canadienses. Fue aviador, le alcanzó la metralla"¹⁵. Al igual que lo ocurrido con el lugar de nacimiento y las referencias familiares, las proezas militares subsistirán como dato repetido en escritos posteriores. En "William Faulkner" de la mencionada *Historia de la Literatura Norteamericana* (1956) se dice: "estuvo en Francia al servicio de la "British Air Force" y sufrió una herida en un accidente de aviación"¹⁶. En la "Nota preliminar" de *Mientras agonizo* (1957) no se pormenoriza al respecto, si bien de sus palabras se colige la participación directa: "Intervino en la primera guerra mundial como aviador, aunque no con los "yanquis" sino en la Canadian Air Force, llegando a teniente de la R.A.F."¹⁷ Dato este último que es cierto aunque cabe matizar que el ascenso fue honorario y concedido con posterioridad. Por su parte, el "Prólogo" de *Obras escogidas* (1965) anuncia:

"tras un periodo de entrenamiento en Toronto, llevará a cabo su propósito, siendo destinado al frente como teniente observador de la R.F.A. canadiense: nieto de uno de los jefes del ejército sudista, ha rehusado alistarse bajo las banderas de los yanquis. Al firmarse el armisticio vuelve a su patria, herido no tanto física como espiritualmente"¹⁸.

15.-Antonio Marichalar, "William Faulkner", *Revista de Occidente*, XLII, nº 124 (octubre, 1933), p. 82.

16.-Concha Zardoya, op. cit. p. 277.

17.-William Faulkner, *Mientras agonizo* (Madrid: Aguilar, 1957), p. 16.

18.-*Obras escogidas*, p. 18.

Se puede leer en "El universo novelístico de William Faulkner" de *Renovación de la novela en el siglo XX* (1967): "Durante la guerra europea sirve en las fuerzas aéreas canadienses y vive la tremenda aventura que le proporciona vivencias para su novelística"¹⁹. Y en una publicación más reciente, *Los Premios Nobel*, (1982) subsiste el error: "Al estallar la Primera Guerra Mundial se alistó en las fuerzas aéreas canadienses, pasó a Inglaterra y luchó en la RAF, siendo herido en combate"²⁰.

No fueron solo los comentaristas españoles quienes atribuyeron a Faulkner un indebido heroísmo. Malcolm Cowley consideraba al escritor testimonio y reflejo de experiencias vividas en combate. Irving Howe en su estudio hablaba del soldado Faulkner, pero en ediciones posteriores se ratificó:

"una leyenda -guardada como reliquia, entre otros lugares, en la primera edición de este libro- cuenta que Faulkner sirvió como piloto en Francia y que sufrió severas heridas cuando su avión se estrelló en combate; pero la verdad es que la guerra terminó cuando él todavía estaba en Canada y la única herida que se causó fue el resultado de una travesura el día del armisticio"²¹.

La leyenda había sido creada por Faulkner tras su regreso a Oxford, Mississippi, y propagada por él mismo en varias ocasiones. En una carta con fecha 1 de febrero de 1947 diría a Cowley:

"Ahora me doy cuenta de tu agudeza respecto al asunto de la guerra, y admitiendo el valor del paralelismo que quieres inferir, es "estructuralmente" necesario. No me gusta el párrafo porque me hace parecer un héroe en mayor grado de lo que fui, pero me sentiré orgulloso de tu libro. El accidente se produjo no debido al combate, sino debido a (eufónicamente) "dificultades en la cabina del piloto" (cockpit trouble); i.e., mi propia torpeza; en cuanto a la herida que sufrí, todavía me resiento de ella de vez en cuando.(...) Comparado con los hombres que conocí, los amigos que tuve y he perdido, no me merezco más que la frase que te sugerí más arriba:"sirvió en (o fue miembro de) la RAF"²².

El ingreso de Faulkner en las fuerzas aéreas canadienses ha sido interpretado por algunos comentaristas como un rechazo explícito al ejército yanqui. Según ellos, la opción canadiense sería el reflejo del sentimiento nacionalista del autor, el símbolo y la expresión de rebeldía contra la presencia nortea en el Sur. Así se desprende del último párrafo citado del

19.-Benito Varela Jácome, op. cit., p. 311.

20.-*Los Premios Nobel* (Barcelona: Ediciones Orbis, 1982), vol. IV, p. 12.

21.-Irving Howe, *William Faulkner. Su vida y obra* (México: Editores Asociados, 1978, trad. Ana Sylvia Villegas), p. 20.

"Prólogo" a las *Obras escogidas* y de otros textos. El artículo "Faulkner: Un home i una època" (1962) consideraba "la fidelitat al Sud" una premisa fundamental para introducirse en la obra faulkneriana y en nota a pie de página afirmaba "Per aquest motiu Faulkner, durant la Primera Guerra Mundial, no volgué servir l'exercit dels E.E.U.U i entrà a l'aviació del Canada"²³. En la cubierta de *Requiem per una monja* (1967) se daba la misma interpretación: "Durant la primera guerra no volgué servir l'exercit dels Estats Units i és feu voluntari de la "Royal Air Force"²⁴. La realidad fue otra. En el joven Faulkner, prevaleció el deseo de aventura sobre el sentimiento nacionalista. Blotner comenta con acierto:

"He shared too the kind of glamorous idea of combat which persisted even in spite of the ghastly slaughter in battles such as Verdum. An ideal for him and Phil Stone was the legendary Chevalier de Bayard, "*chevalier sans peur et sans reproche*". Their imagination like that of Southerners before them was captured by the image of this early sixteenth-century French Knight who had fought gallantly for his king in Italy, falling finally before overwhelming numbers"²⁵.

Con el propósito de ver satisfechos sus deseos, Faulkner quiso alistarse en el ejército de los E.E.U.U. pero fue rechazado por razón de peso y estatura. Fue entonces cuando se decidió por las fuerzas aéreas del país vecino. De nuevo Blotner pone el justiprecio a las cosas:

"Before he could embark upon the career of glamorous fatality, however, he had to be accepted for training. And he knew that to be accepted for pilot training by the Aviation Section of the United States Army's Signal Corps he had to weigh more than he did (...) he stuffed himself with all the bananas he could hold and drank all the water he could swallow, he said, and presented himself at the recruiting station. He was rejected as under regulation weight and height"²⁶.

En su tierra natal del norte de Mississippi transcurrió la mayor parte de la vida de William Faulkner. Este se ausentó de su ciudad de adopción, Oxford, en contadas ocasiones y nunca por períodos prolongados: el servicio militar en Toronto, la estancia de Nueva Orleans donde su carrera literaria viró hacia la narrativa, una rápida visita a Europa, las sucesivas y alternativas estancias en Hollywood, como guionista de cine, y las puntuales salidas al extranjero com embajador cultural de su nación en la cúspide de su fama. En

23.-Joan Triadú, "Un home i una època", *Serra d'Or*, (any 4) nº 10 (1962), p. 32.

24.-William Faulkner, *Requiem per a una monja* (Barcelona: Edit. Vergara, 1967).

25.-Joseph Leo Blotner, *Faulkner: A Biography* (New York: Random House, 1974), p. 209.

26.-Ibid. p. 196.

1957, Faulkner trasladó su residencia a Charlostesville para atender las obligaciones de escritor residente de la Universidad de Virginia, cargo que desempeñó hasta su muerte en 1962.

El universo faulkneriano, el imaginario condado de Yoknapatawpha, fue un trasunto de realidad: el condado de Lafayette, situado al norte del estado de Mississippi, surcado por los ríos Tallahtchie y Yocona (antiguamente llamado Yokanapatwpha), cuya capital, Oxford, coincide en algunas de sus características con el imaginario Jefferson. Faulkner al preguntarle acerca de su tierra natal declararía: "Me gusta el país en que vivo de igual manera que a cada uno le gusta su país, lo que no me impide ver y denunciar sus defectos. Es una tierra violenta, hecha de contrastes, tanto por su clima como por el carácter de sus habitantes. Allí reina siempre el espíritu de la época de colonización y los sentimientos que me inspiran participan de esa violencia". Y en la misma entrevista puntualizaría: "Hay que añadir a ello el que hayamos perdido una guerra, que haya sido ocupado el país, que el recuerdo que de esa guerra de Secesión esté todavía vivo en nosotros y que los sufrimientos que engendró hayan provocado una hipersensibilidad en el Sur"²⁷. Reflejan estas palabras la actitud del autor sobre su tierra natal, pero, también, resumen el sentido de sus novelas que transcurren en el Sur: novelas de firme arraigo regional, pero que nos abren, en cada momento, a horizontes lejanos y universales. En el universo faulkneriano, no importa tanto lo objetivable, lo histórico o lo biográfico como el simbolismo y la expresividad de estos mismos componentes, capaces de transportar al lector hacia una experiencia imaginativa de primer orden. Algunos comentaristas, sin embargo, no han resistido la tentación de especular sobre aspectos biográficos, partiendo de su obra literaria que, como la de todo gran creador, no elude los aspectos más sórdidos de la naturaleza humana. La crítica imputaría a Faulkner complacencia en lo mórbido y escabroso y, en consecuencia, sus novelas serían encasilladas dentro de la "Cult of Cruelty School".

Fue a partir de 1946, con la aparición de *A Portable Faulkner*, editado por Malcom Cowley, cuando los críticos norteamericanos empezaron a reconsiderar su actitud por lo general negativa. El incesto, la castración, los crímenes, la locura, descritos en *The Sound and the Fury*, *Sanctuary*, *Light in August*, etc. empezaron a ser interpretados como pretexto de un mensaje moral y profundo. Una crítica llena de reparos se trasluce en los comentarios *Historia de la literatura norteamericana*, cuyo capítulo sobre Faulkner concluía, entre otras afirmaciones, así: "Su profundo desprecio a la mujer moderna y la mujer del Norte" y "un odio al negro emancipado al que

27.-Marcelo Saporta, "Un labrador-novelistas", *Atlantico*, nº3 (1956), p. 103

considera destructor de la vieja civilización"²⁸ . Además de éstos cabe mencionar otros comentarios en los que se hacen incidir aspectos biográficos o actitudes vitales del autor partiendo de la obra literaria analizada. Así en la sección "William Faulkner" de *Introducción a la literatura del siglo XX* (1976) se dice: "Tanto Temple como Lena Grove o Ruby, los malos o los buenos, son la trampa de la que ningún hombre logra escapar. ¿Cómo habrán sido las trampas de William Faulkner para otorgarle, por encima, pero con la ayuda del inconsciente colectivo esta idea de mujer?"²⁹ . Y en el artículo "Un home i una época" se señala: "la imatge punyent de la frustració sexual tan freqüent entre els seus personatges, és la nota potser més dolorosa de tot l'*infern* que Faulkner portarà dintra seu".³⁰

Considerando el contexto moral y la censura de la España franquista, no sorprende que la crítica reconociera el elevado mensaje de la obra faulkneriana de un modo reiterativo. Basten tres de los numerosos ejemplos que podrían aducirse respecto a este punto. La cubierta de *Mientras agonizo* (1957) proclama: "Pese a que Faulkner es un cronista de la decadencia y de la perversión y de la crueldad humana, hay en su obra todo un alto sentido moral implícito"³¹ . El prólogo de la misma novela en catalán, *Mentre agonitzo* (1968), decía: "Faulkner es un autor angoixós i angoixant... profundament moral"³² . El "Prólogo" de *Obras escogidas* (1965) señalaba: "No lo hace con el propósito bastardo y vituperable de halagar la morbosidad sino impelido por la necesidad intrínseca del leit-motiv invariable de todas sus obras, la doble lucha del hombre con la Naturaleza exterior y su propia naturaleza"³³ . Dicho prólogo omitía elementos biográficos que pudieran contrarrestar el "alto sentido moral implícito" y esbozaba la madurez del escritor con las siguientes pinceladas:

" A partir de ahora es en Oxford, donde, salvo en alguna que otra ocasión, residirás invariablemente, dedicando las mañanas a escribir; las tardes a pescar y charlar con los amigos. Pero junto a estas actividades accesorias, la que, como ocupación principal, es la del agricultor, quizás porque todos aquellos tienen para él un sentido deportivo de juego, de diversión, de superfluidad. Cuida personalmente de sus tierras, posee una extensa finca... próxima a la ciudad donde vive y fabrica su propia cerveza"³⁴ .

28.-Concha Zardoyá, op. cit. pp. 284-285.

29.-Vintila Horia, *Introducción a la literatura de siglo XX* (Madrid: Gredos, 1967), p. 503.

30.-Joan Triadú, op. cit. p. 31.

31.-*Mientras Agonizo* (Madrid: Aguilar, 1957).

32.-William Faulkner *Mentre agonitzo* (Barcelona: Proa, 1968), próleg de Manuel de Pedrolo, p. 11.

33.-*Obras escogidas*, p. 28.

34.-Ibid. p. 22.

Además de granjero-escritor ajeno a los círculos literarios, el mismo prólogo describe otros períodos de la vida del autor. Se inspiran todos ellos en estereotipos que el propio Faulkner había creado para protegerse de la indiscreción de críticos y periodistas. Por ejemplo: el estereotipo de una adolescencia y juventud caracterizadas por el inconformismo o los primeros años de su carrera novelística en la que desempeñó pintorescos oficios para sobrevivir y mantener a su familia. Así pues, en un prólogo tan bien documentado como es el que nos ocupa, no se incluyen otras circunstancias que las difundidas por Faulkner. No se menciona naturalmente el deterioro físico y psíquico de los últimos años de su vida, ni tampoco su inclinación al whisky. Por otra parte, el autor del prólogo adjudica a la futura esposa de Faulkner un estado civil erróneo, viuda en vez de divorciada: "*Mientras agonizo*" se publicó en 1930 el mismo año en que el escritor contrajo matrimonio con Estella Oldham Franklin, una viuda con dos hijos de la que más adelante tendría una hija" ³⁵. ¿Se trataba de una simple equivocación o bien de un cambio intencionado? Cabe, además, rectificar otro dato, tal es 1930 ya que fué 1929 la fecha del matrimonio de Faulkner, exactamente el 25 de junio, poco después de que su futura esposa obtuviera el divorcio de Cornell Franklin. Digamos de paso que 1929 fué una especie de *annus mirabilis* para Faulkner: no solo se casaba con el amor de su juventud, sino que además publicaba *Sartoris* y *The Sound and the Fury*. Un artículo de *Reseña* (1964), aparecido con anterioridad a la edición de *Obras escogidas* citada en este trabajo, presentaba los últimos días del escritor con una tintas menos usuales: "Faulkner murió en 1962, en Oxford, abatido, casi alcoholizado (...). Se le veía desde lejos pasear lentamente, por el campus de la Universidad de Mississippi; se paraba para encender la pipa. Se iba hacia uno de los bares cercanos a la Universidad, y allí acunaba entre las manos un vaso de whisky"³⁶. Pero el autor del artículo confunde, aquí, la Universidad de Mississippi con la de Virginia, que fue realmente donde pasó sus últimos años, desde 1957 hasta 1962 en calidad de escritor residente. Y, en realidad tampoco murió en Oxford sino en el hospital de Byhalia, Mississippi, aunque sí fue enterrado en Oxford, en el cementerio de St Peter, el 7 de julio.

Faulkner fue un estricto guardián de los asuntos de su vida familiar y privada. "I don't like having my private life and affairs available to just any and everyone who has the price of the vehicle it's printed in, or a friend who bought or will lend it to him"³⁷ -le dijo en cierta ocasión a Cowley. Concedió contadas entrevistas a los medios de comunicación y en sus declaraciones no

35.-Ibid. p. 21.

36.-Feliciano Delgado, "El último Faulkner: la trilogía de los Snopes, *Reseña*, (febrero) nº1, (1964), pp. 323-24.

37.-Malcom Cowley, *The Faulkner-Cowley Life: Letters and Memories, 1914-1962* (New York: The Viking Press, 1966), p. 78.

le importaba contradecirse. Ello explica, en parte, muchas de las imprecisiones vertidas en nuestros prólogos y artículos, como los anteriormente mencionados de Lino Novás Clavo o Antonio Marichalar. Otras causas hay que buscarlas en la ausencia de cotejo con fuentes de mayor solvencia. Otras, finalmente, son imputables a los mismos mecanismos discursivos que revierten en generalizaciones y demás falacias propias del razonamiento apresurado.